D. Santos Degollado.

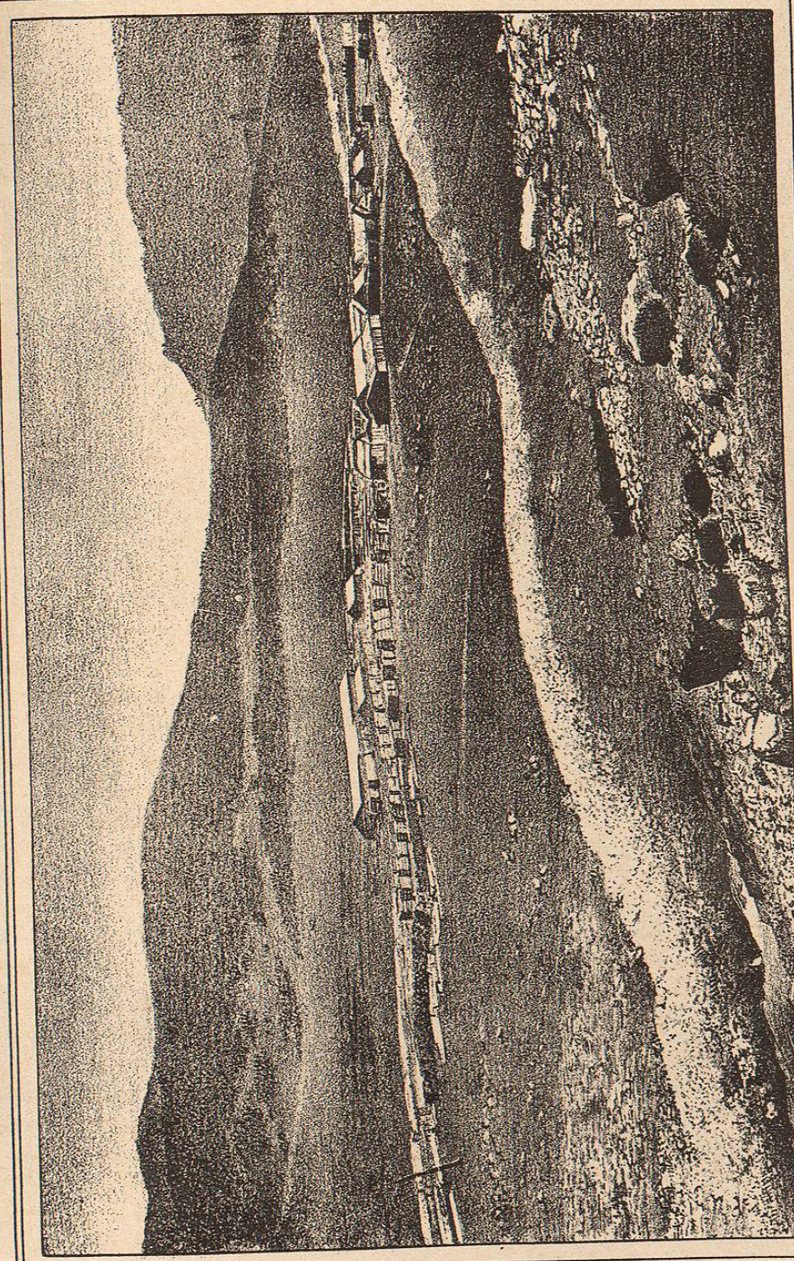
El Monte de las Cruces fué fatal para muchos políticos que lo regaron con su sangre. Entre ellos se enumera D. Santos Degollado, quien ya en 11 de Abril de 1859 habia mostrado que sus sentimientos en favor de la libertad y la reforma, no estaban al nivel de sus conocimientos militares.

Residia en el hogar doméstico, separado de la política, cuando un golpe inesperado vino á sacarle de su retraimiento. D. Melchor Ocampo habia sido asesinado por las guerrillas de la reaccion y su cadáver colgado en un árbol del camino del Interior. D. Santos Degollado se presentó en la tribuna del congreso el dia 4 de Junio de 1861, pidiendo permiso para ir á combatir á los que habian derramado la sangre de Ocampo, y el 15 del mismo Junio, presentaba batalla á la reaccion en el histórico Monte de las Cruces; cayendo en una emboscada fué destruida completamente toda su fuerza, y al pretender reunir los dispersos resbaló el caballo que montaba Degollado y rodando por las piedras, comprimió al caudillo que en esa actitud fué despedazado.

Los acontecimientos pasaron con tal rapidez, que el público apénas pudo darse cuenta de lo que acontecia. Obtenido por D. Santos Degollado el permiso para separarse del congreso, ofreció sus servicios al Ministerio de la Guerra, no en calidad de general, sino en el puesto que se quisiera darle, aun al frente de un escuadron de caballería, y manifestó que si no lo consideraban útil, quedaba libre para agregarse como guerrillero á cualquiera fuerza, no queriendo que fuera tan solo una quimera el permiso que habia obtenido de salir á batirse. Enviado á Toluca para organizar una brigada que habia de operar en combinacion con las fuerzas que mandaba el General Gonzalez Ortega, en esa vez fueron obligados á tomar las armas, en Toluca, todos los varones de quince á cincuenta años. El Estado de México llegó á ser entónces el centro principal de la reaccion, cuyas guerrillas al mando de Galvez y Butron, hicieron caer en la emboscada á la fuerza de D. Santos Degollado.

Este, con un batallon, un escuadron y una pieza de montaña, habia salido de Lerma el 15 de Junio, para proteger el paso de un convoy de armas que al mando del coronel O'Horan pasaba de México á Toluca. En el llano de Salazar dictó Degollado algunas órdenes y atraido á la emboscada fué derrotado, sin que lo pudiera auxiliar otra parte de sus fuerzas á las órdenes del General Berriozábal. Degollado pretendia ir hasta Huisquilucam, cuartel de sus contrarios, y cerca de las tres de la tarde se encontró en un paso extrecho de la montaña, sin haber cuidado de mandar ocupar la entrada y la salida, su infantería estaba desprovista del parque necesario y ni aun en batalla podia formar. La dispersion de sus soldados fué la consecuencia precisa de tal situacion y cuando Degollado quiso salir de ella, nadie

México Pintoresco.=Tomo III.=De México á Toluca.



LIT. DE MURGUIA. 6998

Llano de Salazar.=Primer campamento de la Compañia Constructora Nacional Mexicana.

le oyó, sus esfuerzos fueron perdidos, le faltó su cabalgadura y un soldado de Butron le dió un tiro en la cabeza, despues otros descargaron sus armas sobre el cadáver quedándole la frente rota, el cuello atravesado de un ballonetazo, mutilada una mano, un costado entreabierto y el cuerpo clareado por una bala; fué sepultado en la iglesia de Huisquilucam por órden del cabecilla Galvez.

Leandro Valle.

Todavía presenció otros muchos sangrientos sucesos ese mismo Monte de las Cruces. Despues del sitio de Guadalajara y las batallas de Silao y Calpulalpam, entraba el 25 de Diciembre de 1860, á la capital de la República, victorioso, el ejército republicano, en el que fungia de cuartel-maestre el General Leandro Valle, distinguido por su arrojo.

Los restos del ejército vencido se lanzaron á las montañas y con la táctica adquirida en muchos años de revolucion, obligaban á las fuerzas bisoñas reformistas á estar en perpétuo movimiento, las fatigaban y sorprendian, derrotándolas muchas veces. Las pasiones y los ódios políticos se encendieron considerablemente, desde que la muerte de D. Melchor Ocampo hirió la fibra mas sensible del partido liberal, recrudeciendo el encono el sangriento fin que tuvo el General D. Santos Degollado.

Valle se ofreció para vengar la sangre de sus correligionarios y el gobierno lo comisionó para que saliera en persecucion de los que tantos desastres causaban en las filas de los liberales. La mañana del 23 de Junio de 1861, fué nebulosa, la llovizna menuda caia azotando los pinares del célebre Monte de las Cruces, donde se encontró el jóven General con las fuerzas de los reaccionarios que de pronto tuvieron que ceder. Engreido Valle con el triunfo, no esperó las fuerzas del General Arteaga que se le habian de reunir y creyendo alcanzar una fácil victoria, se lanza con arrojo sobre su enemigo y se encuentra envuelto por las tropas de refresco que llegaban con D. Leonardo Márquez, en poder del cual cayó y despues de fusilado lo colgaron de un árbol. El activo guerrillero Leonardo Márquez, cuyos soldados iban provistos con caballos de remuda, se dirigia por el rumbo de Toluca seguido siempre por las fuerzas de Gonzalez Ortega, que no podia darle alcance; en combinacion con éste habia salido de México rumbo á Tlalpam el activo Leandro Valle; pero dejando Márquez á Cuernavaca se reunió en Huisquilucam con Galvez y derrotaron á Valle en el Monte de las Cruces; á causa, principalmente, de la deteccion de algunos soldados; se perdió la artilleria, las municiones y se salvó tan solo la caballería. Valle conoció desde luego su situacion, la suerte que le estaba reservada, oyó impasible su sentencia y casi al anochecer fué conducido al lugar de la ejecucion.

El jefe prisionero fué presentado á Márquez, quien lo mandó fusilar, corriendo la

misma suerte los ayudantes Rico y Colin. Valle sucumbió con valor, á la hora del combate conoció que iba á ser envuelto por la superioridad numérica; pero no obstante mostró serenidad y cuando ya preso le anunciaron que iba á morir, preguntó quién lo mandaba y al saber que el jefe Márquez, exclamó:

—«¡No hay remedio!»

De pié, reclinada la frente sobre la tosca corteza de un árbol, esperó resuelto sus últimos momentos; una descarga resonó con eco siniestro en aquellas escarpadas montañas y al disiparse el humo se pudo ver en el suelo al General Valle, agitándose con nerviosas convulsiones.

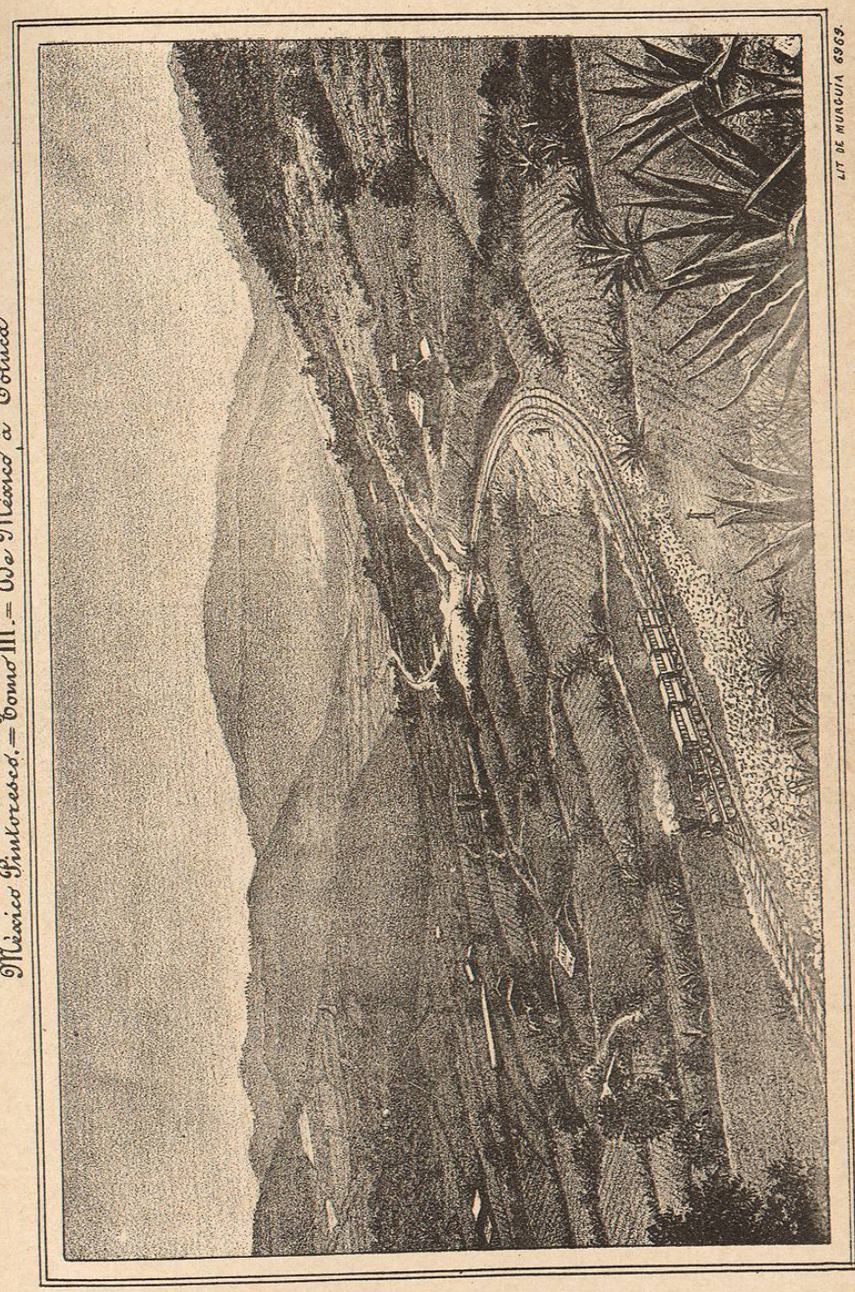
El cadáver de Valle fué conducido á México, donde se le hicieron honras fúnebres. Diez y siete balas le habian deformado completamente: le saltaron los sesos, le despedazaron la frente y la columna vertebral; el ojo derecho estaba apagado y el izquierdo abierto y claro; los brazos rígidos y arqueados y las manos casi disecadas.

LERMA.

La fundacion de Lerma se remonta al año de 1613; Martin Roelin Varejon, criado del duque de Lerma, ministro de Felipe III, fué quien obtuvo cuatro leguas de terreno por cada viento para fundarla. Siendo poblacion dedicada á un personaje que dirigia á la Nacion, el gobierno vireinal allanó las dificultades y el rey lo aprobó todo. El pueblo de Lerma no llegó á entrar en posesion de la totalidad de aquel terreno, por haberse apoderado de él en mucha parte el marqués del Valle y los hacendados colindantes. La laguna hace húmedo el terreno, acreciendo el malestar que produce el frio á aquella altura.

Ese lugar de Lerma fué llamado indebidamente ciudad, porque no ha tenido jamás los elementos que la constituyeran; su ayuntamiento es proporcionado á sus circunstancias y entre los munícipes contó al célebre tirano, coronel Concha, del ejército español, que fué síndico por el año de 1797.

Refiere la tradicion que unos famosos bandidos, conociendo las ventajas de aquel punto aislado, que era de tránsito preciso para toda clase de pasajeros que de los valles de Toluca, Ixtlahuaca y Temascaltepec y del territorio de Michoacan, se dirigieran á México ó de esta capital regresaran para aquellos lugares, se situaron allí á fines del siglo XVI, seguros de poder despojar, como lo ejecutaban, á todo transeunte, sin peligro de ser atacados, pues para esto habria sido necesario emplear numerosa tropa arreglada, y entónces no habia suficiente en Nueva-España. La impunidad de que gozaban los bandidos, fué atrayendo poco á poco á otros facinerosos, al grado de llegar á formar una cuadrilla numerosa que fué el terror de la comarca, espantada con tanta rapiña; los pasajeros se convencieron de que era inevitable perder la vida ó la hacienda, al transitar por aquella guarida de la-



México Pintoresco.= Tomo III.= De México á Toluca

Panorama del Rincon del Laurel, tomado de San Francisquito.